



**HÉROE O TRAIADOR: VISIONES COMPLEMENTARIAS
DE DIVERSOS CRONISTAS E HISTORIÓGRAFOS
SOBRE SKANDERBEG (¿ca. 1405?-1468)**

HERO OR TRAITOR: COMPLEMENTARY VIEWS
OF VARIOUS CHRONICLERS AND HISTORIOGRAPHERS
ON SKANDERBEG (¿ca. 1405?-1468)

Flavia Kaba

Universidad de Tirana

flavia.kaba@unitir.edu.al

<https://orcid.org/0000-0003-1770-7902>

Xavier Baró Queralt

Universitat Internacional de Catalunya

xbaro@uic.es

<http://orcid.org/0000-0002-7222-4519>

Recepción 23/04/2022 – Aceptación 15/08/2022

Resumen

Tras la conquista de Constantinopla (1453), los focos de resistencia contra los turcos eran prácticamente residuales en los Balcanes. Tan solo el albanés Gjergj Kastrioti (¿ca. 1405?-1468) (Skanderbeg) mantuvo una resistencia notable frente al turco. A lo largo de su vida ayudó a forjar también la identidad nacional albanesa. En este artículo estudiamos y contraponemos la imagen contrapuesta y contradictoria que ofrecieron sobre el líder albanés los cronistas e historiógrafos albaneses, bizantinos y un cronista turco. Tras la lectura de esas fuentes, contextualizadas con la bibliografía secundaria que ha generado Skanderbeg, se concluye que el personaje fue descrito según los intereses apriorísticos de sus autores: desde el elogio a la crítica, y también algunos silencios reveladores.

Palabras clave

Albania, Skanderbeg, Crónicas, historiografía, Renacimiento.

Abstract

After the conquest of Constantinople (1453), the pockets of resistance against the Turks were practically residual in the Balkans. Only the Albanian Gjergj Kastrioti (*ca.* 1405? – 1468) (Skanderbeg) maintained a notable resistance against the Turk. Throughout his life he helped forge the Albanian national identity as well. In this article we study and oppose the conflicting and contradictory image that the Albanian and Byzantine chroniclers and historiographers and a Turkish chronicler offered about the Albanian leader. After reading these sources, contextualized with the secondary bibliography that Skanderbeg has generated, it is concluded that the character was described according to the a priori interests of its authors: from praise to criticism, and also some revealing silences.

Keywords

Albania, Skanderbeg, Chronicles, Historiography, Renaissance.

I. INTRODUCCIÓN

En 1670 vieron la luz los *Pensamientos* de Blaise Pascal (1623-1662), en los que se incluye una reflexión que, en cierta manera, simboliza uno de los temas de nuestro artículo. Con lucidez irónica, el pensador galo afirmaba:

A los pocos años de ejercitar el poder, las leyes fundamentales cambian; el derecho tiene sus épocas; la entrada de Saturno en la casa del León nos señala el origen de tal crimen. ¡Valiente justicia la que está limitada por un río! Verdad de este lado de los Pirineos, error del lado opuesto (Pascal, 1983, p. 367).

Cuando nos acercamos a un personaje como Gjergj Kastrioti (*ca.* 1405?-1468), más conocido como Skanderbeg, la sentencia pascaliana cobra todo su sentido. Su vida se caracterizó por la intensidad y la diversidad: héroe nacional albanés, súbdito de Alfonso el Magnánimo y Fernando de Nápoles, aliado del papado, traidor para los turcos, y un largo etcétera que trataremos de dilucidar en el presente trabajo. En cualquier caso, el principal objetivo de este será analizar cómo la trayectoria vital de Skanderbeg fue relatada e interpretada de forma distinta en función de quién escribió la historia. Para ello, hemos seleccionado fuentes de tres orígenes distintos: albanesas, bizantinas y turcas. Obviamente, no se han recogido todas las fuentes existentes sobre el personaje, puesto que la bibliografía generada por Skanderbeg en las décadas inmediatamente posteriores a su muerte es ingente. Si bien hemos tratado de ofrecer un elenco representativo, no nos ha interesado

tanto la cantidad de estas como su calidad, su relevancia para el lector actual. En el orden geográfico, como se ha señalado, hemos atendido a testimonios albaneses, bizantinos y uno turco, por ser estas poco conocidas en nuestro entorno. En lo tocante a la cronología, hemos tenido presentes a cronistas e historiógrafos de finales del siglo xv, xvi y xvii. Tal y como se verá, los historiógrafos del Renacimiento y del Barroco son, sin duda alguna, continuadores de sus antecesores de los últimos compases del Medievo. Como una cierta suerte de epílogo, incluimos algunas consideraciones sobre Skanderbeg de la mano de Edward E. Gibbon (1737-1794), ya en un marco mental ilustrado y, por lo tanto, completamente diferente.

Por otra parte, en el telón de fondo de la epopeya skanderbergiana se halla la caída del Imperio Romano de Oriente. Los otomanos asediaron la ciudadela de Krujë en tres ocasiones. La primera (1450), antes de la conquista de Constantinopla. Las dos siguientes, cuando la Segunda Roma estaba ya bajo el mandato de Mehmet II. Así, Skanderbeg es, forzosamente, testigo directo de un mundo que se acaba. Tras su muerte (1468), los albaneses resistieron aún diez años los envites de las fuerzas turcas, pero ya sin un liderazgo personal, sino colectivo (Barleti, 2012, p. XVIII). Después del fallecimiento de Skanderbeg, ya no hay un relevo personal, y sólo quedará la resistencia de la ciudad de Shkodër. El asedio y conquista de Shkodër (1478) marcó, ahora sí, la pérdida de la independencia albanesa, a la vez que la Europa cristiana perdió un firme baluarte de su seguridad.

2. SKANDERBEG, LA ÚLTIMA ESPERANZA CRISTIANA TRAS 1453

A finales del siglo xiv los otomanos avanzaban de manera implacable por tierras balcánicas. Tras la batalla de Savra (en albanés, Myzeqe), acaecida en 1385, la zona sur de la actual Albania pasó a ser una provincia otomana, mientras que el norte del territorio se vio obligado a establecer una relación de vasallaje con los turcos. Aún más trascendente fue la batalla de Kosovo (1389), que simbolizó el inicio y consolidación de la expansión otomana en la zona (Morozzo della Roca, 2001, p. 133; Baró i Queralt, 2019a, pp. 98-99).¹ La frágil e inestable unidad albanesa, surgida como reacción contra el enemigo, trataba de mantenerse firme ante el expansionismo turco. Conviene tener presente que la identidad albanesa se constituía frente al otro, a diferencia de lo que había sucedido en territorios

¹ El escritor Ismail Kadare ha reflejado de manera brillante tal acontecimiento en *Tres cantos fúnebres por Kosovo* (1998).

como Bulgaria, Serbia o Bosnia, nacidas de Bizancio y destruidas por la invasión extranjera (Ducellier, 1992, p. 479; Claramunt, 1993, pp. 103-113).

A inicios del siglo xv el avance turco parecía no tener límites, y la conquista de Constantinopla (1453) aún fijó más, si cabe, el nuevo escenario que se consolidaba en la región. A nadie escapaba que el Imperio Romano de Oriente agonizaba. Sin embargo, en el marco mental europeo se consideraba aún que Constantinopla podía seguir resistiendo, como lo había hecho en 1422. Su caída simbolizaba el final de una época, de una cosmovisión. Así, tal y como apunta David Hosaflook en su introducción a una obra de Marin Barleti (1450-1513), conquistada la «Nueva Roma», los turcos estaban a punto para llevar a cabo la conquista de la «Vieja Roma» (Barleti, 2012, p. XVII). Es el momento en el que cobra suma importancia (incluso hoy en día) la teoría sobre la Tercera Roma (Moscú), expuesta en la carta del *starets* Filoféi (Novikova, 2000, pp. 109-117).

Es en este contexto donde surge la figura de Gjerg Kastrioti (*¿ca.* 1405? – 1468), el personaje más importante en la Albania bajomedieval, que protagonizó una resistencia heroica ante los turcos durante veinticinco años (1443-1468) (Ostrogorsky, 1983, pp. 554-557; Hodgkinson 1999; Zavalani, 2015, pp. 65-87), y cuyo estudio ha comportado una notable renovación por parte de la historiografía albanesa actual (Plasari 2010, Xhufi 2019), en la que también se destaca el intento de determinados sectores griegos, serbios y macedonios por atribuir su nacionalidad al origen de Skanderbeg (Zenelaj, 2018, p. 7). En cualquier caso, estamos ante un contexto político frágil e inestable, a menudo cambiante y mutante, y la mejor prueba de ello la tenemos en el recorrido vital propio Skanderbeg. Bautizado como ortodoxo, se vio obligado a convertirse al Islam de joven y finalmente abrazó la fe católica a partir de 1443, después de la derrota que los húngaros infligieron a los otomanos en la batalla de Niš (Noli, 2018, p. 27). Sea como fuere, en 1414 Gjergj Kastrioti fue enviado a la corte otomana y se vio obligado a convertirse al Islam. En pocos años se le reconoció su valor y su tenacidad, y los otomanos se referirán a él como Iskender Bey («el príncipe Alejandro», en referencia a Alejandro Magno). Pero no corrían buenos tiempos para las familias de la nobleza albanesa. Los Kastrioti, provenientes del norte de Albania, tuvieron que entregar la fortaleza de Krujë a los turcos (1423). En 1428 los otomanos ocuparon la población de Durrës, controlando de esta manera el acceso al litoral albanés. El panorama comenzó a cambiar, lentamente, a partir de la década de 1440, cuando se produjeron algunas revueltas contra el invasor turco, que se intensificaron aún más como consecuencia de la victoria húngara en la batalla de Niš (1443). Este acontecimiento es el que marca el inicio de la resistencia liderada por Skanderbeg, a la que consagrará el resto de su vida.

Consciente de la relevancia de la derrota otomana, Skanderbeg decidió regresar a Albania para liderar la resistencia contra los turcos. Realizó diversos pactos con caudillos locales y obtuvo sus primeros éxitos en el campo de batalla. Consiguió unir a buena parte de los nobles albaneses con la creación de la Liga de Lezhë (Alessio) contra los turcos (1444), vigente hasta el año 1479 (Ducellier, 1992, p. 480; Vickers, 2014, p. 8),² e incluso consiguió el apoyo de Alfonso el Magnánimo mediante el tratado de Gaeta de 1451 (Brackob, 2018, p. 92). Ya en 1448 había llegado a un acuerdo de colaboración con los húngaros (Pollo – Puto, 1974, p. 91). Como fruto de la relación establecida con el Magnánimo, el catalán Ramon d’Ortafà fue destinado a Krujë para resistir el acoso otomano (1454). Sin embargo, Venecia, que sospechaba del creciente protagonismo de Skanderbeg, reaccionó atacando posesiones albanesas, que a partir de ese momento se encontraron sitiadas por turcos y venecianos. A partir de ese momento, Skanderbeg supo atraerse la confianza del Papa de Roma y del rey Alfonso el Magnánimo de Aragón, al tiempo que opuso resistencia a los envites otomanos hasta su muerte. Obviamente, el rey de Aragón y el caudillo albanés tenían como enemigos comunes a Venecia y Turquía (Noli, 2018, p. 73), a lo que debía sumarse, como problema añadido para el albanés, lo frágil e inestable de los acuerdos firmados (Marinescu, 1923, pp. 1-135; Marinescu, 1994, pp. 153-189; Azcona – Abdiu, 2020, pp. 87-155). En este contexto, Constantinopla fue conquistada por Mehmet II,³ y a partir de 1453 los turcos redoblaron sus esfuerzos para subyugar a la indómita Albania.⁴ Tras la ocupación otomana de Berat (1455), se sucedieron las ofensivas, contraofensivas y asedios, y tomó fuerza la idea, absolutamente justificada, de la plaza de Krujë como bastión inexpugnable, después de resistir a tres asedios (1450, 1463 y 1466) (Hodkinson, 1999, pp. 216-219).⁵ Aleks Buda refiere, en el brillante epílogo a una obra de Kadare, el testimonio de un caballero inglés que a la sazón se hallaba en Albania

² Ducellier señala la importancia y vitalidad de la Liga de Lezhë, que reconoce a Skanderbeg como jefe supremo («kapedan») albanés que gozaba de un cierto poder económico, lo que forjó la identidad nacional albanesa, pero subraya que se trataba de «gloria engañosa», pues no recibió toda la ayuda necesaria del Papado ni de Alfonso el Magnánimo, a la vez que tuvo que hacer frente a las traiciones internas (complots con Venecia o apoyo directo a los turcos).

³ La conmoción por la caída de Constantinopla se reflejó incluso en la poesía catalana de la época (Riquer, 1997).

⁴ Como ha señalado Brackob (2018, p. 17), debe considerarse también el relieve montañoso del país, que, sin duda, ha condicionado su devenir histórico

⁵ *El cerco [Rrethimi]* (1970) de Ismail Kadare refleja magistralmente este momento.

(1456), según el cual «la invasión de Europa es inevitable si cae la gran ciudadela albanesa» (Kadare, 1988, p. 300).

Mientras tanto, Skanderbeg intensificó su actividad diplomática y, tras un viaje a Italia, consiguió un acuerdo de paz con Venecia (1458) y un mayor reconocimiento del Papado. A partir de 1460, no sin tensiones con el italiano Giovanni Antonio Orsini (Contreras – Baró, en prensa), Skanderbeg consiguió controlar la plaza de Krujë y varios territorios de sus alrededores. En 1463, se firmó un armisticio con el sultán; pero, la frágil paz volvió a romperse, ya que dos años después los turcos enviaron cuatro expediciones militares para conquistar Albania. En junio de 1466, más de 150.000 hombres la asediaban, sobre todo la plaza estratégica de Krujë. Según los cronistas de la época, Mehmet II reconoció que Krujë resultaba más difícil de conquistar que Constantinopla (Hodkinson, 1999, pp. 216-219). De forma momentánea, los turcos decidieron retirarse e instalarse en Elbasan, una ciudad situada en el sur del país, a 75 kilómetros de Krujë.

Skanderbeg pidió ayuda al papa Pablo II, que le ofreció 7.000 ducados. Posteriormente el papa Nicolás V (1447-1455), definiría a Skanderbeg como el soldado más fuerte (campeón) de Cristo, es decir, «*Athleta Christi*» (Hodkinson, 1999, p. 65). Las ofensivas militares se repitieron, y las tropas de Skanderbeg tomaron Elbasan, si bien no pudieron consolidar su presencia. En 1467, tuvo lugar un nuevo asedio otomano sobre Krujë, nuevamente frenado por los albaneses. Un año después se celebró una nueva reunión de la Liga de Alessio, en la que se reafirmó el liderazgo de Skanderbeg como líder y «Jefe de la Liga del pueblo albanés» (Frazee, 2006, p. 33). Sin embargo, Skanderbeg falleció el 17 de enero de 1468, y su desaparición marcó el inicio del fin de la resistencia albanesa. Según refiere Noli, el sultán afirmó: «*sulla faccia della terra mai più sorgerà un leone di tal fatta! Adesso Asia ed Europa sono mie! Guai ai cristiani: hanno perso la spada e lo scudo!*» (Noli, 2018, p. 116).

3. LECTURA COMPARADA DE CRONISTAS E HISTORIÓGRAFOS

Presentada la síntesis de la vida y actividades de Skanderbeg, conviene ahora centrarse en analizar cómo fue percibida su figura por diversos cronistas e historiógrafos, de los que se extrae una visión a menudo complementaria sobre el personaje, si bien, como es de esperar, serán sus adversarios (en menor o mayor grado) los que juzguen de forma más crítica y severa al albanés. Tal será el caso de los bizantinos y de los turcos.

3.1. Albaneses: Marin Barleti, Gjon Muzaka y Dhimitër Frëngu

El nombre de Skanderbeg se halla estrechamente relacionado con el de Marin Barleti (1450-1513), el humanista y religioso de Shkodër, autor de la biografía renacentista más conocido de nuestro personaje. Si bien, tal y como veremos, Muzaka y Frëngu se refirieron a Skanderbeg con anterioridad (incluso el segundo lo conoció en persona), Barleti contribuyó a fijar el canon en el que se inspirarían ulteriores cronistas, literatos e historiógrafos. El título completo de la obra revela ya la temática y objetivos del autor: *De Vita Moribus Ac Rebus Praecipue Aduersus Turcas, Gestis, Georgii Castrioti, Clarissimi Epirotarum Principis, qui propter celeberrima facinora, Scanderbegus, hoc est, Alexander Magnus, cognominatus fuit, libri Tredecim, per Marinum Barletium Scodrensem conscripti* [Sobre la vida, carácter y hechos del eminente Príncipe de los Epirotas, Jorge Castriota, especialmente contra los turcos. A causa de sus célebres gestas, fue llamado Scanderbeg, esto es, Alejandro Magno. En trece libros por Marin Barleti de Escútari].⁶ La obra de Barleti, de carácter épico-hagiográfico, tiene la virtud de fijar los principales acontecimientos de la vida del personaje, desde una perspectiva corográfica, puesto que también se incluyen algunas referencias a la Albania del momento, si bien, a menudo, Barleti optó por referirse a los albaneses como «epirotas», para facilitar su ubicación a los lectores occidentales, tal y como recuerda David Abulafia (Barleti, 2012, p. 7). También resulta relevante tener en cuenta el papel del mecenazgo en la obra de Barleti, ya que este elaboró su texto como exiliado en Venecia y Padua, tal y como ha puesto de relieve Minna Skafta Jensen (Skafta Jensen, 2022, pp. 235-250). En suma, como afirma Hosaflook (2018) es imposible acercarse al estudio de Skanderbeg sin conocer la obra de Barleti.

En nuestro caso, nos centraremos ahora en una obra menos conocida de Barleti, pero que también incluye una referencia a Skanderbeg. Nos referimos al texto que narra el asedio a Shkodër (1478) y que, como hemos dicho, marca el final definitivo de la resistencia albanesa frente al Imperio Otomano. En 1504 Barleti publicó *De obsidione Scodrensi ad serenissimum Leonardum Laurentanum, aristocratie Venetae principem. Conciones variae a Meumethe, turcarum principe et ab aliis militae praefectis artificiose compositae* (Venecia: Bernardinus Venetus de

⁶ Tal y como anota Hosaflook (2018), esta obra fue traducida en el siglo XVI al alemán (1533), italiano (1554), portugués (1567), polaco (1568), francés (1576), español (1588) e inglés (1560-1596). El mismo Hosaflook ha estudiado las distintas versiones y traducciones inglesas de la obra de Barleti. Recientemente Antonio Contreras ha estudiado el texto, así como una de sus primeras versiones españolas del siglo XVI (Contreras, 2017, 2021).

Vitalibus).⁷ Como destaca Hosaflook, en esta obra se percibe al Barleti historiador (testigo ocular de los acontecimientos) y al literato (por el estilo de su obra (Hosaflook, 2018). Al igual que en la biografía dedicada a Skanderbeg, Barleti exalta el valor militar del albanés y su papel imprescindible en la defensa de la fe cristiana:

Non omittam Scanderbegium quem Epirotam principem una cum maioribus suis in annos centum in Macedonia & Epiro regansse ferunt. Hic est ille que tot & tanta facinora per fide catholica aduersus turcas gessisse (Barleti, 1504, fol. 147-148).

Mucho menos conocida resulta la figura de Gjon Muzaka, italianizado como Giovanni Musachi di Berat (ss. xv-xvi), noble albanés de la familia Muzaka, que históricamente habían gobernado la región de Myzeqe, al sur de Albania. Hacia 1510-1515 escribió unas memorias, que probablemente sean las primeras de este género escritas por un albanés (Elsie, 2003, pp. 34-55). Publicadas por primera vez en 1873 (Hopf) bajo el título *Breve memoria de li discendenti de nostra casa Musachi. Per Giovanni Musachi, despoto d'Epiro*, y traducidas al inglés por Robert Elsie (2003).⁸ El texto de Muzaka resulta imprescindible para comprender el trauma que supuso para los albaneses perder el control de su territorio, así como el exilio forzoso a tierras italianas. Muzaka hace uso de un estilo lacónico y directo, y narra, a menudo desordenadamente, las consecuencias de las pugnas internas del Imperio Romano de Oriente. Según este autor, tales disputas llevaron el Imperio a su pérdida y dificultaron enormemente la supervivencia de los otros pueblos cristianos en los Balcanes. Inicia su crónica narrando en qué circunstancias tuvo que abandonar su hogar y cómo fue acogido por el rey Fernando de Nápoles:

Io, Don Giovanni Molosachi, despoto d'Epiro, essendo discacciato per il Turco fora da mia casa et privato di desto stato, pervenni nel Regno de Napoli dove la bona memoria del re Ferrante d'Aragonia, me provedette del vitto mio e de mia casa, con promissione d'augmentarme et darmi la terra d'Apice et altre cose, oltre d'havere accettati noi in sua corte. Ma la mia iniqua fortuna non satia ancora per la sua morte e repentine guerre, restai come nave senza nocchiero in gran tempesta privo de facultà e senza intendere la lingua italiana (Hopf, 1873, p. 272).

⁷ Ha sido traducida al albanés (Henrik Lacaj, 1962), al inglés (Hosaflook, 2012), así como al italiano (1561), polaco (1569), francés (1576) y alemán (Zathammer, 2017).

⁸ Puede consultarse la traducción inglesa en: http://www.albanianhistory.net/1515_Musachi/index.html [Última consulta: 4 de abril de 2022].

Posteriormente, aún sin entrar en materia, reflexiona sobre la actitud de los bizantinos frente a los turcos, responsabilizando a los primeros de la crisis generada en el Imperio y en el conjunto de los Balcanes:

Sappiate la ruina del'Imperio de Costantinopoli e nostra, dico, che fù competentia del'Imperio trà il Paliologo⁹ et lo Cantacusino,¹⁰ talchè fù costretto il Paliologo domandare ayta ad Amuratte Principe de'Turchi¹¹ primo [di] questo nome, qual passò in Europa, dicono l'anno 1363 (Hopf, 1873, p. 273).

Centrándose ya en Skanderbeg, la aportación de Muzaka resulta especialmente interesante; han transcurrido poco más de cuatro decenios desde la muerte del líder albanés, y es de suponer que el recuerdo entre los que lo conocieron debía mantenerse aún presente. Sea como fuere, llama la atención el conocimiento concreto y preciso que Muzaka tiene sobre Skanderbeg, del que se reconocen, desde un primer momento, su valor y aptitudes: «questo crescendo riusci Disposto savio e Valente» (Hopf, 1873, p. 274), así como su capacidad de liderazgo, ejercida tras abandonar a los turcos, regresar a Krujë y convertirse —de nuevo— al cristianismo: «E s'insignorì di Croya, terra fortissima; de questo li Signori d'Albania n'hebbero gran piacere, e Scanderbegh si fè subito Christiano» (Hopf, 1873, p. 274). También se narran sus virtudes en el combate, sobre todo tras afianzar su liderazgo en la Liga de Lezhë: «per ese detto Signor pratico allà guerra e Valente, fù fatto Capitano et ogn'uno l'obedeva (Hopf, 1873, p. 275), y conseguir —no sin pérdidas— victorias incontestables frente a los turcos: «et finchè visse detto Signor, sempre con sua virtù e valore et ajuto de quelli Signori fè gran stragge de'Turchi con molte vittorie non senza morte de'nostri Signori e cavalieri» (Hopf, 1873, p. 275).

Muzaka relata con dolor la muerte de Skanderbeg y las estrepitosas consecuencias de su fallecimiento, ya que los albaneses perdieron a su líder y de esta manera se consolidó la pérdida de Albania:

Il Signor Scanderbegh vedendosi anco lui affannato da inimici con poca speranza, l'assaltò la febre in Alexio, e il morse nell 1466¹² nell'anno de sua età 63. Possete considerare, qual restò quel paese, havendo perso un tal capitano; pochi figliuoli de'Signori

⁹ Se refiere a Juan V Paleólogo (1341-1347).

¹⁰ Se refiere a Juan VI Cantacuzeno (1347-1355).

¹¹ En realidad, Sultan Orkhan (r. 1326-1359), ya que Murad I «el Divino» comenzó su reinado en 1359.

¹² Skanderbeg realmente murió el 17 de enero de 1468.

erano remasti che non fossero morti in sì lunghe e crudeli guerre; li vecchi erano già quasi tutti morti i per l'età come per il dolore (Hopf, 1873, p. 275).

En suma, el retrato sobre Skanderbeg no puede resultar más elogioso y positivo: «il predetto Signor Scanderbegh fù savio e valente, ben disposto, e fù il piú gran Signore de tutti suoi predecessori» (Hopf, 1873, p. 299).

Dhimitër Frëngu, latinizado como Demetrius Francus (1443-1525) nació en Drishti (norte de Albania), de noble linaje y primo del arzobispo Paolo Angelo. Vivió en la corte de Skanderbeg, como su secretario, tesorero, soldado y también como sacerdote católico. Acompañó a Skanderbeg en su viaje a Roma en 1466. Tras la muerte del caudillo albanés se mudó a Antivari y posteriormente se instaló en Venecia. Erudito y latinista, escribió en latín y publicó, supuestamente, una biografía sobre Skanderbeg (1480), con el impresor alemán Erhard Ratdolf (Rhodes, 2011, pp. 49-62). Sin embargo, poco más se sabe sobre Frëngu. El texto, que parece que cayó en el olvido durante seis décadas, fue traducido al italiano y publicado en Venecia en 1544 con el título *Commentario delle cose de Turchi et del Sig. Giorgio Scanderbeg, principe di Epyro*, en el que en el capítulo XXXVII se menciona que Dhimitër Frëngu recopiló tres mil ducados en nombre de Skanderbeg durante su viaje a Roma (fol. 40^v).

En 1584, también en Venecia, se publicó una edición revisada y corregida por Giovanni Maria Bonardo con el título *Gli illustri et gloriosi gesti, et vittoriose imprese, fatte contra Turchi, dal sign. D. Giorgio Castriotto, detto Scanderbeg, principe d'Epirro*, en el que se afirma que el texto fue impreso en 1545 a partir del manuscrito latino de Dhimitër Frëngu.¹³ El texto atribuido a Frëngu es, en palabras de Fan Noli, un «sommario della storia di Barlezio» (Noli, 2018 p. 131), si bien se incluyen informaciones y datos que Barleti no había tenido en cuenta. En cualquier caso, en la dedicatoria a Girolamo Angelo Flavio, Giovan Maria Bonardo destaca que Frëngu «fu personalmente in tutte quelle guerre, & di tutti valorosi gesti di questo Principe, molto bene instrutto & informato». Según nuestra opinión, el texto de Frëngu forma parte del género de la «historia *pro persona*», que complementa a la «historia *pro patria*», nacidas ambas a finales de la Edad Media, y cuyo cultivo se generalizó a lo largo de la Edad Moderna (Kagan, 2010).

Para el caso que nos ocupa resultan especialmente interesantes las cartas cruzadas entre Murad II y Skanderbeg. En la primera, fechada en Adrianópolis el 16 de junio de 1444, el sultán se dirige en términos extremadamente críticos a Skan-

¹³ No hemos podido localizar el original en latín. Las referencias corresponden a la traducción italiana.

derbeg, a quien define como el más ingrato de los hombres, y le acusa de traidor por haber abandonado la fe en el Islam:

Amorathbeg Imperator de Turchi & prencipe di tutto l'Oriente, a te Scanderbeg, più che tutti gli huomini ingrati. Non posso salutari molto nè poco per essermi tú dimentato mortale nemico & tanto ingrato alla mia corona hauendoti io alleuato con quello amore che haurei fatto un proprio figliuolo, & sempre ho cercati farti honore & ponerti in quella grandezza & dignità che soglio fare a i miei piu cari amici, & tu a questo modo ti sei da me ribellato, & m'hai fatto tanti danni, quanto tu stesso sai, & a tutto il mondo è manifesto (...) tu hai sempre hauuta intentione di rinegare la fede del Profeta Mahumetto, & ritornare come hai fatto alla fede Christiana in perditione dell'anima tua (Bonardo, 1584, fol. 12v.).

Por su parte, Skanderbeg responde enérgicamente a las críticas de Murad II, a quien acusa de profesar la «falsa fe de Mahoma». He aquí el fragmento:

Giorgio Castriotto, già Scanderbeg chiamato, prencipe de gli Albanesi manda infiniti saluti a te Amorath prencipe de Turchi, & Imperator dell'Oriente. (...) ho riceuuta la lettera da te mandatami. Nella quale nel principio tu dici non poter darmi molta nè poca salute, per essermi io da te ribellato, & per esserti io diuentato capital nemico (...) Et in somma s'io ho lasciata la falsa fede di Maumeth & sono ritornato alla vera fede di Giesu Christo; io so per certo hauere eletta la miglior parte: perche osseruando i suoi santi precetti, son certo che l'anima mia sarà salua, & non (come tu dici) perduta (...) Dal campo nostro alli 14 di Luglio 1444 (Bonardo, 1584, fol. 13r-v).

3.2. *Bizantinos: Frantzés, Ducas, Critóbulo y Calcocondilas*

La visión que los cronistas bizantinos tendrán sobre la figura de Skanderbeg será, como no podía ser de otro modo, bastante diferente. El mundo bizantino contempló siempre el territorio albanés con un cierto punto de preocupación, quizá no exento de desdén, puesto que la actual Albania estuvo también bajo la influencia búlgara, serbia, normanda y veneciana, incluso cuando los albaneses ya eran un pueblo completamente cristianizado. La debilidad estructural del Bizancio bajomedieval ayudó aún más, si cabe, a forjar esa idea sobre Albania, de manera que, como apunta Buda, el mundo bizantino contempló a los albaneses como un «pueblo obstinado y rebelde» (Kadare, 1988, p. 302).

Giorgos Frantzés (1401 – ca. 1478) (Γεώργιος Σφραντζής ο Φραντζής) es autor de una extensa crónica en la que se narran, sobre todo, los últimos compases de la civilización bizantina. Retirado en el monasterio de Tarcaniota (Corfú),

muy cerca de Albania, incluye referencias genéricas a los albaneses, a los que no duda en criticar abiertamente. Frantzés define a los albaneses como «più debole e insano del mondo» (Noli, 2018, p. 134). Tal y como veremos, esta afirmación contrasta con la de Calcocondilas, que reconoce el valor y coraje de los albaneses. Por otra parte, Miguel Ducas (*ca.* 1400 – *ca.* 1462) (Μιχαήλ Δοῦκας), autor de la *Historia turco-bizantina*, no incluye referencias específicas a Skanderbeg, y las observaciones sobre los albaneses tienen tan sólo un interés meramente genérico, en el que se distingue a estos de los bizantinos. Así, por ejemplo: «los Turcos devastaron toda la tierra que estaba bajo el poder de los Romanos, y no sólo la de los Romanos, sino también la de los Albaneses y todos los demás pueblos de Occidente» (Ducas, 2006, p. 75). Por su parte, Miguel Critobulo (*ca.* 1410 – 1470) (Μιχαήλ Κριτόβουλος) resalta, en su *Historia del sultán Mehmed II* el carácter montañoso del territorio, y cómo este sirvió de protección frente a invasiones extranjeras: «there were but one or two passes through the mountains into the country, they guarded these with strong garrisons, and kept their land inviolate from enemies, and free from injury, unless a large force should invade it and forcibly occupy the mountains and the passes, and so open a door into the whole country» (Brackob, 2018, p. 17).

Mucho más interesantes, para el caso que nos ocupa, resultan las consideraciones realizadas por Laónico Calcocondilas¹⁴ (*ca.* 1423 – 1490) (Λαόνικος Χαλκοκονδύλης), autor de la obra intitulada *Demostraciones históricas* (Αποδείξεις Ιστοριών]. Miembro de una importante familia patricia ateniense, se exilió junto a su familia al Despotado de Morea, y fue, con toda seguridad, el último de los grandes historiadores griegos anteriores de la caída de Constantinopla (1453). Demostró tener un amplio conocimiento sobre los temas balcánicos, así como de las cuestiones relacionadas con el mundo turco, cuya lengua demuestra conocer. En su obra analiza las causas de la decadencia bizantina y del ulterior ascenso otomano, por lo que se le puede considerar como uno de los últimos cronistas bizantinos o bien el primer representante cultural de la Turcocracia en el mundo helénico. Tal y como veremos, en Calcocondilas se observa una mayor imparcialidad, no sólo cuando se refiere a los albaneses, sino también cuando menciona a los conquistadores turcos. En el libro X de su obra aparecen diversas menciones a nuestro personaje, en las que se reconoce su valor como caudillo y líder del pueblo albanés.

¹⁴ Anagrama de Nicolaos, su nombre de pila. Hemos utilizado la edición de la Patrología de Migne.

Calcocondilas recopila datos ya conocidos sobre la primera juventud de Skanderbeg, y cómo este abandonó el Islam para retornar a su país, así como el inicio de los asedios otomanos:

Appetente jama estate, Amurates bellum movit contra Scenderem Ibanis filium (Alexandrum sive Scanderbegum appellatum), qui puer venit in januas regis, ejusque concubinis factus est: tandem effugit in patriam suam regione. Ducta deinde uxor Arianetis filia, ex professo bellum cum rege gerebat. Nam tributum haud amplius regi pendebant, nec in januas ibant, parere quoque regi detrectabant. Quapropter Amurates convocans Asiae Europaeque exercitus universos, Ibanis regionem bello petere statuebat. Veniens igitur in regionem, vastabat universam, vicos agrosque incendebat; frumentum omnemque commeatum comburebat. Omnia quae in ea regione erant, populationibus dissipabantur. Scenderes igitur ipse necnon Albani omnes, in maritimam versus Ionium Venetorum regionem, uxores et liberos, quo ab impendenti periculo tuti forent, exposerunt: ipsi autem undique per regionem obambulantes, sedulo dispiciebant, sicubi urbes ipsorum auxilio indigerent. Castra habuernut in monte qui regioni eorum impendet, et in Ionium usque porrigitur: et ibi exspectaverunt belli eventum. Amurates Sphetiam urbem exercitibus circumsegit, oppidanisque nuntiare jussit, si deditionem facerent, se singulos ad sua abire permissurum. At hi conditionem istam non admiserunt (Chalcocondilae, 1866, p. 346).

Por otra parte, narra y ubica el asedio a Krujë llevado a cabo por las tropas de Murad II. En su obra prevalece el interés por la historia evenemenial, más preocupada por exponer con todo lujo de detalles los acontecimientos, sin incidir demasiado en las causas. He aquí el fragmento en el que se destaca también el valor militar y de liderazgo de Skanderbeg:

Ineunte deinde anno iterum expeditionem sumpsit contra Scenderem Ibanis filium, et contra eam quae isthic sita est Albanorum regionem, cum jussisset universos exercitus instructos et paratos praesto esse. Plenus igitur irarum proficiscebatur versus Cruam, quasi eam vi expugnaturus. Praterea in animo habebat expostulare cum Venetis, ut Scenderem traderent. Quod si facere omitierent, se obsessurum urbem quamcumque Scenderes fugiens intrasset (...) Et hanc regionem misere vastarunt usque ad flumen. Verum regionem ultra flumen sitam popular nequivere, quia regiis equitibus haud erat pervia. Albani autem uxores et liberos in Munita Venetorum loca ablegantes, colligebantur in montem, qui Cruae urbi imminet. Hinc Scenderes educens uxores et liberos, deponebat eos in urbes Venetorum. Viri vero relinquebantur in urbe, ut resisterent hosti, moeniaque defensarent: et hi potissimum huic negotio destinabantur, qui volentes, non coacti, praelium subire cupiebant. Amurates bombardas expediebat, assidens ut murum disjiceret: et deinde cum peregrinis irrumpens, urbem sui juris faceret. Omnibus autem, quemadmodum oppugnatio requirebat, comparatis,

murum bombardis feriebat, ejusque partem destruxit maximam. Scenderes ignes in monte fecit, eosque suis, qui intra urbem erant, ostendit, ut scirent, quodcumque necessitas postularet, se adfuturum auxiliarem. Cum regii quidam ascenderent montem, Scenderes eos aggressus est, praeliaturque, opera memorabilia edens. Cum autem regi videretur murum satis esse stratum, universis copiis oppugnationem occipit (Chalcocondylae, 1866, p. 350).

Resulta interesante también la narración de su estancia en Italia y sus contactos con el rey Alfonso el Magnánimo, de quien destaca la buena relación que mantenía con el caudillo albanés:

Scenderes legationem misit ad Romanum pontificem, et ad regem Parthenopes Alphonsum,¹⁵ nam regi huic admodum charus et familiaris erat, quia propter bellum Turcorum imminens isti regi Crojam assignarat, eamque huic subditam esse volebat. Transportavit igitur ibi rex Parthenopes Alphonsus ab Japygia pedestrem exercitum magnum in Epidamnum cui praefecit ducem de suis virum prudentem: et regis regionem evastabant. Postea conjunctis copiis obsidebant urbem Sphetoam nominatam, volentes eam expugnare. Josne Brenezis filius cum intellexisset in quam necessitate venissent Sphetoenses, accipiens equites qui erant in Axio, et Peresbiorum exercitum, citato admine proficiscens, alia via, non ea in qua Itali excubias agebant, subito adveniens, Italo omnes ad internecionem occidit. Scenderes vero, ut qui adfuisset, mali nihil passus est. Nec multo post Scenderes iste venit in Italiam ad Parthenopes regem Alphonsum. Qui except cum honorifice et benigne tractavit; eumque ad Romanum pontificem misit, ut et ab ipso aliquid honoris consequeretur. Postea cum ei opes dedisset maximas, eum ad principatum suum remisit. Hic igitur reversus ad principatum suum, exspectabat regis exercitum hostiliter ad eum (Chalcocondylae, 1866, p. 426).

Por último, una vez más, destaca la buena gestión de Skanderbeg, a pesar de las constantes incursiones llevadas a cabo por los turcos, que arrasan el país. Así pues, tal y como hemos dicho, Calcocondilas, que dedica más atención a la temática albanesa, reconoce el valor de Skanderbeg y el apoyo que recibió por parte de los nobles albaneses y su pueblo:

Verum se in loco tenebat munitissimo. Habens antem secum exercitu, quem de sua regione conscripserat, iter per montes faciebat. Uxores et liberos in loca munitissima deponens, ipse hinc indee cum exercitu vagabatur, ut defenderet regionem: semper-

¹⁵ Conviene resaltar la denominación que recibe el Magnánimo según Calcocondilas, refiriéndose a Parténope, sirena fundadora del reino de Nápoles y nombre de la primera colonia griega napolitana.

que praesens erat ubicunque ejus opera desiderabatur. Et quidem copiae pedestres et equestres in Scenderis regionem incursionem faciebant, praedas preorum et aliarum rerum agere haud cessabant. Et diu in ea morantes, omnia corrumpabant, cum non cunctarentur aedificia et villas incendere. Tandem cum satis evastata esset regio, exercitum abduxit, cum nihil sane memorabile designasset. Scenderes quidem arcem juxta Epidamnum, quae spectat Ionium, exaedificavit. Est autem eo loci Chersonesus et Isthmus brevis, complectens tria stadia: hunc muro cum undiquaque esset amplexus, non paucos Albanos in eam regionem transtulit, ut ibi habitarent. Isto anno quo in militiam erat contra Scenderem Mechemetes, nihil aliud actum est (Chalcocondylae, 1866, p. 427).¹⁶

3.3. *El cronista turco Saad-Ed-Din Ibn Hasangian y un epílogo ilustrado (Gibbon)*

Hasta el momento nos hemos centrado en el análisis de las fuentes albanesas y bizantinas, y, como era de esperar, las primeras ofrecen una visión muy positiva del caudillo albanés, mientras que los bizantinos discrepan sobre la relevancia del personaje y, en última instancia, sobre el valor del propio pueblo albanés; pero resulta imprescindible atender ahora, aunque sea sucintamente, a la visión del *otro*, del conquistador turco. Presentamos a continuación las referencias a Skanderbeg contenidas en la obra de Saad-Ed-Din Ibn Hasangian (1536-1599), si bien consideramos que en ulteriores ocasiones será interesante completar esta fuente con otras turcas, algunas referenciadas por la historiografía albanesa del siglo xx (Pulaha, 1968).

Saad-Ed-Din Ibn Hasangian es autor de la *Chronica Dell'Origine, E Progressi Della Casa Ottomana. Composta da Saidino Turco Eccellentissimo Historico in lingua Turca*, traducida por V. Bratutti. Se basa en 'Ashiq Pacha Zâdeh (1400-1485), el primer cronista turco que narró el cambio de bando de Skanderbeg, y que además prestó especial atención al análisis de la figura de Mehmed II (Romero y Romero, 2022, pp. 79-92). La versión del cronista turco es exactamente la contraria a la ofrecida por los autores e historiógrafos albaneses. El héroe pasa a ser un traidor, y el líder político y militar es poco más que un agitador que pretende frenar el avance de aquellos que lo vieron crecer e incluso le «dieron» su nombre (de Kastrioti a Skanderbeg).

¹⁶ En el volumen dedicado a Calcocondilas se insertan fragmentos del *Supplementum annalium quo res turcicae continentur* del humanista alemán Johannes Leunclavius (1533/41 – 1594), en el que se menciona como fuente historiográfica el texto de Barleti, «rerum a Scanderbeg gestarum scriptorem» (Chalcocondylae, 1866, p. 813).

El cronista turco analiza cómo Skanderbeg supo aglutinar bajo su liderazgo a diversos nobles cristianos de la zona, lo que generó la ira del sultán Murad II:

Collegandosi li Prencipi d'Italia e d'Hungaria per inuadere gli stati Ottomani conscrissero molti Prencipi Christiani e se li fecero socii della loro maluaggittà. Ondel li Prencipe d'Albania ancora si collegò con loro e s'affociò con li nemici dell'Imperio Ottomano, e rompendo il uincolo del douuto tributo, uiolò la pace, e cercò di danneggiare li Fedeli. Però il Re Muhamed Han Guerriero (il cui sepolcro Iddio facci rispndente) fece buonissime prouisioni per reprimere quell'ottenebrata gente. Onde dopo d'hauer rouinato le squadre Italiane et Ongaresche uoltò li suoi uittoriosi stendardi contro l'Albania, et assegnando la Campagna di Manastir per luogo della radunanza e mostra dell'esercito, l'anno 871¹⁷ alla primauera entrando in Albania calpesto le champagne e le montagne col diluui de'soldati uittoriosi e la maggior parte di coloro, che erano ribelli e disobedienti ligando con le corde e catene spezzò le bandiere del loro assoluto dominio (...) comandò che fosse fabricata una Città forte per l'habitatione de'Fedeli; la quale in poco tempo fu ridotta allá perfectione, e chiamata Elbasan¹⁸ (Chronica, 1652, pp. 238-239).

Saad-Ed-Din Ibn Hasangian subraya con insistencia la traición de Skanderbeg, al que acusa de insolente por haber alzado al pueblo albanés contra los otomanos, por lo que fue castigado con diversas incursiones en el territorio que a la sazón controlaba el líder albanés. Se destaca una de sus momentáneas derrotas en 1463:

Essendo stato rappresentato al Real Trono, che il Prencipe d'Albania (il quale col nome d'Ischiender traditore era Famoso) s'era sottrato dall'ubbidienza, e che negando il douuto tributo, e facendo dell'insolente s'era fatto reo, e meriteuole di castigo Regio, e che menando uia le pecore di coloro, che stauano ne'luoghi estui del Monte Calcandellen, e saccheggiando li Paesi Regij, teneua assediata la Città d'Elbasan fabricata dall'Architetta mano de felicissimi auspicii Regii, abbruggando il suo Borgo. (...) E l'anno 873¹⁹ alla primauera nel tempo de Fiori, e dell'erbe, radunato l'esercito, sen'andò con gran presteza uerso l'Albania, e distruggendoui la grandezza e la baldanza d'Ischiender comparti il suo paese in due Sangiaccati, e li conferì a'due suoi Ministri, et anco li suoi grani e beni, che lasciò dietro di se, uennero nel poter de Ministri Regii: et egli fuggendosi con la testa nuda e cruda e con le lagrime a gl'occhi al mar Adriatico, tutto confuso, ansio, e disperato si nascose in un cantone, doue si consummò in cenere di dolore. E quel Paese con la buona diligenza Regia si nettò dalle spine

¹⁷ Año 1461.

¹⁸ Los turcos reconstruyeron Elbasan en 1467.

¹⁹ Año 1463.

maligne, e li Soldati Fedeli s'arricchirono con le spoglie de'nemici. Essendo dunque sortito l'acquisto d'Albania con molta facilità, il Rè sene ritornò in dietro. Mà perche all'hora era l'aria infetta, e regnaua la peste in Grecia, però senza entrarui nelle Città, si uoltò uerso la Costiera del mar negro, e fin'alla uenuta dell'inuerno si trattenne in quelle parti sotto lo suoi gloriosi padiglioni. Mà poi cessata la peste, e la corrution dell'aria passò per uia d'Aidos allá sua Residenza di Costantinopoli; doue li sudditi con la sua bona giustitia e felice gouerno goderono la tranquillità e quiete (Chronica, 1652, p. 240).

En la crónica turca se destaca que los albaneses llevaron a cabo una resistencia «ostinati e temerarii», que fue vencida gracias a Mehmet II, el cual «purgò l'Albania da quelli che erano ostinati e temerarii e soggiogò quei luoghi che non erano ancora entrari nel poter Regio, parte con la scimitarra e parte con bella maniera» (Chronica, 1652, p. 311).

En un contexto radicalmente diferente, y ya para acabar, creemos oportuno estudiar qué visión tuvo el historiador Edward E. Gibbon (1737-1794) sobre Skanderbeg. La historiografía, como es bien sabido, sigue a la historia, y el contexto ilustrado del siglo XVIII nada tiene que ver con el de la Europa bajomedieval y renacentista. Para un racionalista a ultranza como Gibbon, las gestas militares de Skanderbeg no tenían especial importancia. El británico ofrece una visión inmisericorde sobre el líder albanés, y más teniendo en cuenta que el Imperio Romano de Oriente había caído ya en manos otomanas, con lo que cualquier tipo de resistencia, según Gibbon, carecía ya de sentido. En *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* se advierte incluso una cierta ironía cuando se narra el cambio de bando de Skanderbeg, si bien se reconocen sus éxitos militares:

The gates of Croya were opened to the royal mandate; and no sooner did he command the fortress, than George Castriot dropped the mask of dissimulation; abjured the prophet and the sultan and proclaimed himself the avenger of his family and country. The names of religion and liberty provoked a general revolt: the Albanians, a martial race, were unanimous to live and die with their hereditary prince; and the Ottoman garrisons were indulged in the choice of martyrdom or baptism. In the assembly of the states of Epirus, Scanderbeg was elected general of the Turkish war; and each of the allies engaged to furnish his respective proportion of men and money. From these contributions, from his patrimonial estate, and from the valuable salt-pits of Selina, he drew an annual revenue of two hundred thousand ducats; and the entire sum, exempt from the demands of luxury, was strictly appropriated to the public use. His manners were popular; but his discipline was severe; and every superfluous vice was banished from his camp: his example strengthened his command; and under his

conduct, the Albanians were invincible in their own opinion and that of their enemies (Gibbon, p. 198).

En otro orden de cosas, Gibbon destaca la resistencia de Skanderbeg durante más de dos decenios, eso sí, al frente de un «narrow dominion», que según el británico fue exaltado por sus «partial biographers», que narran «fictions»:

With such unequal arms Scanderbeg resisted twenty-three years the powers of the Ottoman empire; and two conquerors, Amurath the Second, and his greater son, were repeatedly baffled by a rebel, whom they pursued with seeming contempt and implacable resentment. At the head of sixty thousand horse and forty thousand Janizaries, Amurath entered Albania: he might ravage the open country, occupy the defenceless towns, convert the churches into mosques, circumcise the Christian youths, and punish with death his adult and obstinate captives: but the conquests of the sultan were confined to the petty fortress of Sfetigrade; and the garrison, invincible to his arms, was oppressed by a paltry artifice and a superstitious scruple. Amurath retired with shame and loss from the walls of Croya, the castle and residence of the Castriots; the march, the siege, the retreat, were harassed by a vexatious, and almost invisible, adversary; and the disappointment might tend to imbitter, perhaps to shorten, the last days of the sultan. In the fulness of conquest, Mahomet the Second still felt at his bosom this domestic thorn: his lieutenants were permitted to negotiate a truce; and the Albanian prince may justly be praised as a firm and able champion of his national independence. The enthusiasm of chivalry and religion has ranked him with the names of Alexander and Pyrrhus; nor would they blush to acknowledge their intrepid countryman: but his narrow dominion, and slender powers, must leave him at an humble distance below the heroes of antiquity, who triumphed over the East and the Roman legions. His splendid achievements, the bashaws whom he encountered, the armies that he discomfited, and the three thousand Turks who were slain by his single hand, must be weighed in the scales of suspicious criticism. Against an illiterate enemy, and in the dark solitude of Epirus, his partial biographers may safely indulge the latitude of romance: but their fictions are exposed by the light of Italian history; and they afford a strong presumption against their own truth, by a fabulous tale of his exploits, when he passed the Adriatic with eight hundred horses to the succor of the king of Naples (Gibbon, p. 199).

En suma, el veredicto de Gibbon es muy crítico con Skanderbeg, si bien utiliza argumentos muy diferentes a los empleados por los cronistas turcos, que veían en el albanés a un traidor:

He instant ruin of his country may redound to the hero's glory; yet had he balanced the consequences of submission and resistance, a patriot perhaps would have declined

the unequal contest which must depend on the life and genius of one man. Skanderbeg might indeed be supported by the rational, though fallacious, hope, that the pope, the king of Naples, and the Venetian republic, would join in the defence of a free and Christian people, who guarded the sea-coast of the Adriatic, and the narrow passage from Greece to Italy (Gibbon, p. 200).

4. CONCLUSIONES

Iniciamos nuestro trabajo reflexionando sobre la mutabilidad de la justicia, y ciertamente tal reflexión se puede aplicar en el caso de la fortuna atribuida a un personaje. En la trayectoria vital de Gjergj Kastrioti confluyen una serie de aspectos que lo hacen especialmente atractivo e interesante, y según qué punto de vista se adopta se obtiene una u otra percepción. Héroe para los albaneses, traidor para los turcos y líder indomable para los bizantinos. Tal podría ser la síntesis que nos ofrece la lectura comparada de los cronistas inmediatamente posteriores a Kastrioti.

Pero no sólo eso. Con el paso del tiempo la percepción histórica sobre Skanderbeg se difuminó y distorsionó aún más, y el *mutasarrıf* (gobernador) de Shkodër, Kara Mahmud Pashë Bushati (1740-1796), se consideró a sí mismo sucesor de Skanderbeg (Kadare, 1988, p. 306). Así, un albanés musulmán del siglo XVIII estableció puntos de conexión entre el príncipe cristiano y él mismo. La figura de Skanderbeg fue también utilizada por el Renacimiento albanés decimonónico para recuperar los rasgos distintivos de la Albania que buscaba liberarse del yugo otomano (Drishti, 2012, p. 14), y así sucedió en las primeras décadas del siglo XX, cuando Albania consiguió su independencia (1912). Tras la Segunda Guerra Mundial, los comunistas de Enver Hoxha también se apropiarán de la figura de Skanderbeg, exaltando hasta el paroxismo el mito de la independencia y del aislamiento albanés, que frente a toda oposición supo resistir al enemigo (Baró i Queralt, 2019b, pp. 231-234). La reinterpretación (y manipulación) del pasado se mantuvo, pues, bien viva, tal y como ya había sucedido en alguno de los relatos divergentes que hemos analizado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Azcona, José Manuel – Abdiu, Majlinda, 2020: *La política exterior de la Corona de Aragón en los Balcanes (1416-1478)*, Madrid.

- Barleti, Marinus, 1504: *De obsidione Scodrensi ad serenissimum Leonardum Laurentanum, aristocratie Venetae principem. Conciones variae a Meumethe, turcarum principe et ab aliis militae praefectis artificiose compositae*, Venezia.
- , 1508-1510: *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis*, Roma.
- , 1962: *Rrethimi i Shkodërs*, Tirana. [Traducción albanesa a cargo de Henrik Lacaj].
- , 2012: *The Siege of Shkodër. Albania's Courageous Stand Against Ottoman Conquest, 1478* (with introduction by David Hosaflook), Tirana.
- , 2017: *Über die Belagerung von Skutari*, Viena. [Traducción alemana a cargo de Stefan Zathammer].
- Baró i Queralt, Xavier, 2019a: «Europa desde la frontera: el final del Socialismo en los Balcanes (1980-1990)», *Cuadernos Europeos de Deusto*, Núm. Especial 2, pp. 98-99.
- 2019b: «Skanderbeg (1405-1468), heroi nacional albanès, entre la realitat i el mite», *Temps d'Educació*, 56, pp. 221-234.
- Bonardo Giovan Maria (ed), 1584: *Gli Illustri et gloriosi gesti, et vittoriose imprese fatte contra Turchi dal Sign. D. Giorgio Castriotto, detto Scanderbeg, Principe d'Epirro*, Vinegia [Venezia].
- Brackob, A. K., 2018: *Scanderbeg: A History of George Castriota and the Albanian Resistance to Islamic Expansion in Fifteenth Century Europe*, Las Vegas.
- Claramunt, Salvador, 1994: «La otra Europa», *Acta historica et archaeologica Medievalea*, 14, pp. 103-113.
- Commentario delle cose de Turchi et del Sig. Giorgio Scanderbeg, principe di Epyro*. Venezia, 1584.
- Contreras Martín, Antonio, 2017: «La *Vida de Skanderbeg* en su versión castellana: Crónica del esforçado príncipe y capitán Jorge Castrioto (Lisboa, 1588)», *Revista d'Humanitats* 1, pp. 8-25.
- , 2021: «La *Historia de vita et gestis Scanderbegi Epirotarum Principis* (1510) de Marin Barleti: Una lectura», *Tirant*, 24, pp. 65-79.
- Contreras Martín, Antonio – Baró Queralt, Xavier, en prensa: «Dos cartas de otoño de 1460: la relación entre Skanderbeg y Fernando I de Nápoles», *Homenaje al profesor Salvador Claramunt*.
- Chalcocondylae, Laonici, 1866: *Historiarum libri decem*, Paris.
- Drishti, Ylli, 2012: *National Museum Gjergj Kastrioti Skanderbeg*, Tirana.
- Ducas, Miguel, 2006: *Historia turco-bizantina*, Madrid.
- Ducellier, Alain, 1992: *Bizancio y el mundo ortodoxo*, Madrid.
- Elsie, Robert, 2003: *Early Albania, a Reader of Historical Texts, 11th - 17th Centuries*, Wiesbaden.

- Frazer, Charles A., 2006: *Catholics and Sultans: The Church and the Ottoman Empire 1453-1923*, Cambridge.
- Gibbon, Edward, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*. Tomo 6. <<https://www.gutenberg.org/files/895/895-h/895-h.htm>> [Última consulta: 18 de abril de 2022].
- Hodkinson, Harry, 1999: *Scanderbeg*, London.
- Hopf, Charles (ed.), 1873: *Chroniques gréco-romanes inédites ou peu connues publiées avec notes et tables généalogiques*, Berlin.
- Hosaflook, David, 2018: «Historia e Skënderbeut» e Marin Barletit në anglisht, 1560 dhe 1596», <https://www.academia.edu/43636901/_Historia_e_Sk%C3%ABnderbeut_e_Marin_Barletit_n%C3%AB_anglisht_1560_dhe_1596>. [Última consulta: 4 de abril de 2022].
- Ibn Hasangian, Saad-Ed-Din, 1652: *Chronica Dell'Origine, E Progressi Della Casa Ottomana. Composta da Saidino Turco Eccellentissimo Historico in lingua Turca*, Madrid.
- Kadare, Ismail, 1988: *Los tambores de la lluvia* (Incluye epílogo a cargo de Aleks Buda), Barcelona.
- Kagan, Richard, 2010: *Los Cronistas y la Corona: la política de la historia en España en las edades media y moderna*, Madrid.
- Marinescu, Constantin, 1923: «Alphonso V, roi d'Aragon et de Naple, et l'Albanie de Scanderbeg», *Mélanges de l'École Roumaine en France*, Paris, pp. 1-135.
- , 1994: «La politique orientale d'Alphonse V d'Aragon, roi de Naples (1416-1458)», *Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica*, XLVI, pp. 153-189.
- Morozzo della Roca, Roberto, 2001: *Kosovo-Albània: la guerra a Europa*, Barcelona.
- Noli, Fan, 2018: *Scanderbeg. Biografia dell'eroe della resistenza cristiana nei Balcani del XV secolo*, Nardò.
- Novikova, Olga (ed.), 2000: *La Tercera Roma. Antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVIII*, Madrid.
- Ostrogorsky, Georg, 1983: *Historia del estado bizantino*, Madrid.
- Pascal, Blaise, 1983: *Obras*, Madrid.
- Plasari, Aurel, 2010: *Skënderbeu nje histori politike*, Tirana.
- Pollo, Stefanaq – Puto, Arben, 1974: *Histoire de l'Albanie: des origines à nous jours*, Roanne.
- Pulaha, Selami, 1968: *Lufta shqiptaro-turke në shekullin XV. Burime Osmane. Përgatitur për shtyp nga Selami Pulaha*, Tiranë.
- Riquer, Isabel de, 1997: *Poemes catalans sobre la caiguda de Constantinoble*, Vic.

- Rhodes, Dennis E., 2011: «Commentaries on the State of the Turks, and the Life of Scanderbeg. Some problems of authorship and typography examined», *La Bibliofilia* 113(1), pp. 49-62.
- Romero, Eladi – Romero, Iván, 2022: *Breve historia del Imperio Otomano*, Madrid.
- Skaftø Jensen, Minna, 2022: «Marin Barleti and the system of patronage», *Nordic Journal of Renaissance Studies* 18, pp. 235-250.
- Vickers, Miranda, 2014: *The Albanians: A Modern History*, London / New York.
- Xhufi, Pellumb, 2019: *Skënderbeu Ideja dhe ndërtimi o shtetit*, Tiranë.
- Zavalani, Tajar, 2015: *History of Albania*, London.
- Zenelaj, Eqrem M., 2018: *Skënderbeu në veprat e artistëve evropianë dhe burime të vjetra arkivare/Skanderbeg in the works of European artists and old archival sources*, Prishtinë.